

NO DEBERÍA SER ASÍ

Guía de estudio bíblico



CONOCE LA VERDAD. VIVE LA VERDAD.
TODO CAMBIA.



Semana 2

Líder de la *Guía de estudio bíblico*: Wendy Blight



¡Hola, amiga! Estoy tan emocionada de estudiar la Palabra de Dios contigo nuevamente hoy. Esta semana, Lysa continúa exponiendo las mentiras y tácticas del enemigo que nos impiden vivir con confianza como la persona que Dios propuso que seamos cuando nos creó.

La lección de hoy cambia completamente nuestra manera de batallar contra Satanás. Satanás, el que Jesús llama el padre de las mentiras, ya no mantendrá cautivos nuestros corazones y nuestras mentes por sus mentiras. ¡Vamos a APRENDER la Verdad para que podamos CONOCER y VIVIR la Verdad y verla CAMBIAR todo!

Todas hemos experimentado momentos en los que, como Eva, hemos sido engañadas por las mentiras de Satanás. Hemos sido victimizadas, haciéndonos pensar que viviremos para siempre en las profundidades de la desesperación o que permaneceremos encerradas en nuestra prisión de miedo y ansiedad. Engañadas a creer que somos un fracaso como esposa y/o madre. Tentadas a rendir toda esperanza de que Dios pueda cambiar nuestras circunstancias desesperadas.

En la sección *Vamos a la fuente* del segundo capítulo de *No debería ser así*, Lysa expone las tácticas del enemigo, “*Dios habla en un lenguaje de libertad; Satanás habla en un lenguaje de restricción*” (p. 34).

Volvamos al principio. En Génesis 2, Dios le dio este mandato a Adán: “...*“Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás”*” (Génesis 2:16-17).



¿Qué dijo Dios que sucedería si comieran del árbol?

Un día, mientras caminaba por el jardín, Eva deambuló cerca del árbol prohibido. Satanás, sabiendo que estaba sola, apareció ante ella en la forma de lo que yo me imagino que era una criatura hermosa. Entabló conversación con ella y le preguntó si Dios de verdad les dijo que no debían comer de ninguno de los árboles en el jardín (Génesis 3:1).

¿Cómo torció Satanás la Palabra de Dios? (Lee Gén. 2:16-17)

Esa decepción provocó un diálogo entre Eva y Satanás. Eva respondió, —*Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. Pero del fruto del árbol que está en medio del jardín ha dicho Dios: “No coman de él ni lo toquen, no sea que mueran”* (Génesis 3:2-3).

¿Qué discrepancias vemos en las palabras de Eva de las palabras que Dios habló en Génesis 2:16-17?

Amiga, encuentro dos advertencias en esta historia.

En primer lugar, Eva cometió el grave error de conversar con Satanás. Y, el haberse abierto a esa primera pregunta la sedujo a una conversación que dañó tanto su vida como la nuestra para siempre.

En segundo lugar, esa conversación expuso la falta de conocimiento de la Palabra de Dios por parte de Eva. Ella *escuchó* el mandato de Dios con respecto al árbol (ya sea de Dios o de Adán), pero realmente no *sabía* el mandato. No lo tenía guardado en su corazón.



Satanás luego continuó la conversación, mintiéndole nuevamente. “—*Ciertamente no morirán. Es que Dios sabe que el día que coman de él, los ojos les serán abiertos, y serán como Dios, conociendo el bien y el mal*” (Génesis 3:4-5).

¿Qué mentira le dijo Satanás a Eva?

El que Jesús llama el “*padre de mentira*” (Juan 8:44) ...el que Jesús dice que viene a “*robar, matar y destruir*” (Juan 10:10) contradijo la Palabra de Dios y persuadió a Eva a creer que ella no moriría. Esto los llevó a pecar, lo cual llevó a la caída de la humanidad.

¿Qué mentira(s) estás creyendo?

Amiga, Dios nos dio Su Palabra para asegurarnos de que nunca nos dejemos engañar por las mentiras de Satanás. Pero esto no sucede sin esfuerzo constante y disciplina. Tenemos que *conocer* la Palabra. No me refiero a un simple conocimiento como saber que $2+2=4$; me refiero a realmente *conocer* la Palabra. Porque tenemos hambre y sed de la Palabra. La buscamos desesperadamente. La ingerimos y la digerimos para que penetre profundamente en la médula de nuestros huesos.

Así como Eva se enfrentó a una elección en ese momento, en el jardín, nosotras enfrentamos una también. ¿Elegiremos la Palabra de Dios o las mentiras de Satanás? En el momento en que Eva comió la fruta, perdió todo. Significado. Provisión. Seguridad. Propósito. Comunión perfecta. Vida eterna. Y en ese mismo momento, ella terminó llevando una carga que Dios nunca quiso que llevara. Vergüenza. Miedo. Culpa. Dolor. Pérdida. Muerte.



Adán y Eva trataron de cubrir su pecado con hojas de higuera (Génesis 3:7). Pero no fue suficiente. Dios emitió castigos y consecuencias por su pecado (Génesis 3:14-24).

Lee Génesis 3:14-24. Resume el castigo dado a cada uno.

Satánas:

Adán:

Eva:

Pero, Dios.

Nuestro Dios amoroso y misericordioso les dio a Sus hijos, y a nosotras, un rayo de esperanza. Se llama Jesús. Encontramos esta esperanza escondida en el versículo 15 (relee ese versículo ahora) donde Dios profetiza la venida de Jesús, y la derrota y destrucción total de Satanás.

Viajemos al Nuevo Testamento para aprender más detalles sobre las buenas noticias envueltas en el plan de Dios... en Jesús.

Primero, en Jesús, recibimos una nueva identidad.



Lee Juan 1:12-13. ¿Cuál es nuestra nueva identidad?

Segundo, cuando nos convertimos en hijas de Dios, algo sorprendente sucede dentro de nosotras.

Lee 2 Corintios 5:17. Describe lo que sucede.

¡Oh, la esperanza y la belleza que encontramos en este versículo! Cuando invitamos a Jesús a nuestro corazón, ¡nos convertimos en una nueva creación! El Espíritu del Dios Viviente, el Espíritu de Aquel que nos tejió en el vientre de nuestra madre, ¡viene a vivir dentro de nosotras!

Lee Salmo 139:13-14. Escríbelo abajo y luego personalízalo y/o conviértelo en una oración con tus propias palabras. Compartí mi oración como ejemplo, pero te animo a que escribas la tuya.

Salmo 139:13-14

Padre, es reconfortante saber que me conociste antes de que yo naciera. Elegiste a mi madre y me metiste en su vientre. Tú formaste cada parte maravillosa de mí. ¡Me dices que tu creación es maravillosa, Señor! Ayúdame a saber y creer esto con todo mi corazón.

Pusiste dones y talentos maravillosos y únicos dentro de mí. Dones que anhelo descubrir y usar para mi bien y para Tu gloria. Revélalos, Señor. Abre puertas para que las use. Obra en mí y a través de mí para que pueda guiar a otros hacia Ti.



¡Ahora te toca a ti!

Querida hermana, nunca olvides que ¡Jesús pagó un alto precio para que tú y yo podamos vivir en la plenitud de la obra maestra que Dios, al crearnos, propuso que seamos!

Para cerrar el día de hoy, abramos juntas la Palabra de Dios para descubrir y declarar QUIENES somos en Cristo.

Di cada declaración en voz alta y escribe al menos una de las Escrituras para cada declaración (hazlas todas si tienes tiempo).

“Soy ELEGIDA” Jeremías 1:5, Juan 15:16, 1 Pedro 2:9

“Soy PERDONADA” Hechos 10:43, 1 Juan 1:9

“Soy REDIMIDA” Salmo 103:4, Gálatas 2:20, Efesios 1:7, Colosenses 1:13-14



“Soy SANTA” 1 Corintios 1:30, 1 Pedro 1:16

“Soy una NUEVA CREACIÓN” 2 Corintios 5:17

“Soy HERMOSA” Salmo 144:12, 1 Pedro 3:3-4

“Fui CREADA CON UN PROPÓSITO” Jeremías 29:11, Romanos 8:28, Hechos 17:26-27

¡Oh amiga, esto es lo que eres en Cristo! ¡Esta es tu identidad!

Eres preciosa y valiosa para tu Abba Padre. Tu nombre está grabado en la palma de Su mano.



Amiga, eres hermosa y digna de amor simplemente porque eres creación de Dios. Eres Su obra maestra. Tu pasado, incluso tu presente, ya no te definen. Dios promete tomar tus lugares dolorosos y extraer tesoros hermosos que ni siquiera puedes imaginar para hacerte más fuerte, útil y más hermosa para Él.

Cerremos nuestro tiempo juntas en oración.

Padre, te alabo porque soy una creación admirable. Gracias porque soy tu obra maestra y tienes un llamado real para mi vida. Por favor dame sabiduría y discernimiento mientras camino Contigo. Ayúdame a descubrir a la mujer que Tú creaste. Padre, que yo sepa en lo profundo de mi corazón que soy santa, creada a Tu imagen y apartada para Tus propósitos. Abre mis ojos para ver mi belleza verdadera, una belleza que refleja Tu corazón y Tu carácter. Protégeme de las mentiras y tentaciones del enemigo. Ayúdame a estar en guardia y reconocer las mentiras. Dame la sabiduría y el coraje para evitar involucrarme con Satanás y, en cambio, tomar cautivas esas mentiras y reemplazarlas con la Verdad que sé sobre quién es Dios y quién soy en Él. Pido todo esto en el Nombre poderoso y efectivo de Jesús. Amén.